Testo 2.5.4b

Juan del Valle Caviedes

Para ser Caballero

Para ser caballero de accidentes
te has de vestir en voces y mesura,
sacando el pecho, derecha la estatura,
hablando de hidalguías y parientes,

despreciando linajes entre dientes,
andando espacio, grave y con tesura,
y aunque venga o no venga a coyuntura,
usarás de las cláusulas siguientes:

El punto, el garbo, la razón de estado,
etiquetas, usía, obligaciones,
continencias, vuecencia, mi criado,

mis méritos, mis tardas pretensiones;
y caballero quedas entablado
desde la coronilla a los talones.

Para labrarse fortuna en los palacios

Para hallar en Palacio estimaciones
se ha de tener un poco de embustero,
poco y medio de infame lisonjero,
y dos pocos cabales de bufones.

Tres pocos y un poquito de soplones
y cuatro de alcahuete recaudero[1],
cinco pocos y un mucho de parlero,
las obras censurando y las acciones.

Será un amén continuo a cuanto hablare
el señor o el Virrey a quien sirviere,
y cuanto más el tal disparatare

aplaudir con más fuerza se requiere,
y si con esta ganga[2]continuare
en Palacio tendrá cuanto quisiere.

Privilegios del pobre

El pobre es tonto, si calla,

[1] Equivale a 'recadero' (colui che, come il ruffiano, porta messaggi).
[2] "Analógicamente vale lo mismo que maula, o cosa sin provecho" (*Aut.*). *Maula*: "Vale también engaño y artificio encubierto, con que se pretende engañar y burlar a alguno" (*Ivi*).

y si habla es majadero;
si sabe, es sólo hablador,
y si afable, es embustero.
Si es cortés, entremetido,
cuando no sufre, soberbio,
cobarde, cuando es humilde,
y loco cuando es resuelto.
Si es valiente, es temerario,
presumido, si discreto;
adulador, si obedece,
y si se excusa[3], grosero.
Si pretende, es atrevido,
si merece, es sin aprecio;
su nobleza es nada vista,
y su gala, sin aseo.
Si trabaja, es codicioso,
y, por el contrario extremo,
un perdido, si descansa.
¡Miren qué buen privilegio!

[3] *Excusarse*: "negarse uno a hacer lo que se le pide" (*Aut.*).